

## ASESINAR:

Matar a alguien cuando ello constituye un delito.

# ASESINADOS

## Trasladados a sus poblaciones de origen, muchos de los cautivos son fusilados

Todas las personas que formaron la "columna de los ocho mil" fueron víctimas, bien porque o acabaron muertas o heridas o bien porque sufrieron las penalidades de la huida o el destierro. Ahora bien, entre los varios centenares, quizá hasta miles, que murieron hubo cinco tipos, según el momento y las circunstancias en que perdieron la vida: quienes abandonaron la columna y regresaron a sus pueblos con la esperanza de que no les pasara nada, quienes fueron acribillados en medio del campo, quienes fueron fusilados en Llerena, quienes fueron trasladados a sus pueblos y allí fusilados y, finalmente, quienes acabaron en el barco-prisión Cabo Carvoeiro de Sevilla.

### Los que abandonaron



Pilar de Fuente de Cantos. Autor: Gianni Ferrari.

Este grupo lo forman quienes abandonaron la columna y regresaron a sus pueblos antes del 17 de septiembre, cuando aún la columna no había sido atacada, o tras serlo el mismo 17, y fueron fusilados al llegar a sus localidades. Quizá el caso más famoso de estos fue el de José Modesto Lorenzana Macarro, alcalde de Fuente de Cantos. Dejó su pueblo el 5 de agosto de 1936 y se mantuvo hasta mediados de septiembre en la bolsa del suroeste de la provincia. En la reunión de Valencia del Ventoso de principios de septiembre fue uno de los dirigentes que organizó la columna y se integró en ella. Pero, al enterarse de que su mujer y sus hijos habían sido capturados en su pueblo, decidió regresar y, al entregarse, fue atado a la cola de un caballo, salvajemente torturado y fusilado en una silla en la plaza de Fuente de Cantos.



Grupo de munición hallado en el contexto del casco urbano de Fuente del Arco y relacionados con la emboscada a «La columna de los ocho mil». Propiedad de José Ignacio Jiménez Gordón.

### Los que fueron acribillados

Quienes murieron bajo el fuego de las ametralladoras o en medio del desbarajuste del ataque del 17 de septiembre al pie del Cerro de la Alcornocosa. Estos son de los únicos que hay una cifra más o menos oficiosa: 80 dicen las fuentes, aunque posiblemente fueran más. Uno de esos casos, aunque al parecer asesinado por sus propios compañeros, fue el de Juan Antonio Flores Gordillo, de Burguillos del Cerro, que según testimonio de su hija fue muerto por los milicianos al negarse a seguir avanzando, por querer buscar a sus hijos, a quienes había perdido en el ataque.

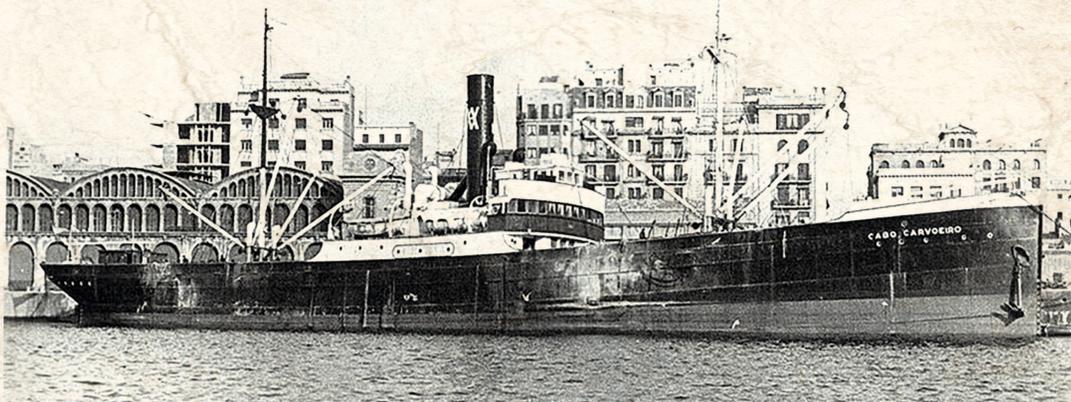
### Los capturados y asesinados en Llerena

Quienes, a partir del 18 de septiembre y de los días posteriores fueron asesinados por sus paisanos. Una vez identificados y agrupados por procedencia en Llerena, fueron avisados los dirigentes franquistas locales para que recogieran a los presos. A Llerena llegaron camiones de cada pueblo y, en sus localidades de origen, unos fueron fusilados y otros se salvaron gracias a la mediación de familiares y amigos. No se conoce el número exacto de estas víctimas.



### Los capturados y trasladados al barco-prisión Cabo Carvoeiro de Sevilla

La oligarquía sevillana puso a disposición de la sublevación un vapor de 80 metros de eslora y 12 de manga llamado Cabo Carvoeiro, fondeado en el muelle de Sevilla y cuyas bodegas albergaron a centenares de detenidos de izquierdas. Era conocido como "el barco de la muerte". Allí fueron trasladados muchos de los apresados en Llerena. Según el historiador Francisco Espinosa, los destinados al barco fueron especialmente los andaluces y los dirigentes y personalidades relevantes de la izquierda local detenidos. Uno de ellos, aunque no es seguro que perteneciera a la columna, fue el antiguo alcalde de Maguilla, Aurelio Urbano Vera Dávila.



### Los capturados y fusilados en sus pueblos

Quienes, a partir del 18 de septiembre y de los días posteriores fueron asesinados por sus paisanos. Una vez identificados y agrupados por procedencia en Llerena, fueron avisados los dirigentes franquistas locales para que recogieran a los presos. A Llerena llegaron camiones de cada pueblo y, en sus localidades de origen, unos fueron fusilados y otros se salvaron gracias a la mediación de familiares y amigos. No se conoce el número exacto de estas víctimas.



«Fusilamiento», por Cayetano Ibarra.



PARA SABER MÁS

*Por supuesto que los matamos. ¿Qué esperaba usted? ¿Que iba a llevar cuatro mil prisioneros rojos conmigo, teniendo mi columna que avanzar contra reloj? ¿O iba a soltarlos en la retaguardia y dejar que Badajoz fuera roja otra vez?*

Teniente coronel Yagüe



9

## La columna de los OCHO MIL



Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica  
José González Barrero

DIPUTACIÓN DE BADAJOZ